

PANEGYRICO

FVNEBRE

En las Reales Exequias, que por nuestro
Rey, y Señor

DON CARLOS II.

(QUE ESTE EN GLORIA)

Rindiò Devota, ofreciò Reverente,
y consagrò Piadosa

LA MUY NOBLE, Y SIEMPRE

Leal Ciudad de Granada.

En la Real Capilla el dia 4. de Diziembre
de mil y setecientos.

D I X O L O

EL Rmo. P. M. Fr. BARTHOLOME
de Castro, Lector Jubilado, Calificador de el
Santo Oficio, Definidor General de toda su
Orden de Señor San Francisco de la Observan-
cia, Ministro Provincial de su Provincia
de Granada, y Predicador de su
Magestad.

PANEGYRICO

FEBRERO

En las Reales Escuelas, que por nuestro

Rey, y Señor

DON CARLOS II.

(QUE ESTE EN GLORIA)

Rubén Dávila, orador Revisor,
y Comisario de las

LA MUY NOBLE Y SIEMPRE

Real Ciudad de Granada.

En la Real Capilla el día 4 de Diciembre
de mil y seiscientos.

D I C T A D O

El Rmo. P. M. Fr. BARTHOLOME
de Castro, lector Jubilado, Catedrático de el
santo Oficio, Doctor en Teología, y de todas las
Ordenes de San Juan, San Francisco, de la Obispa
de la Provincia de la Provincia
de Granada, virrey de el



TYRO, Ciudad memorable en el Oriente, magnifica en sus edificios, numerosa por sus moradores, opulentissima por su riqueza; Erario, donde sus Reyes atesoraban diamantes para esmaltar su Corona; puesta en las faldas del Monte Libano, que assi la describe el Abulense, (1) gloriosa con su antiguedad, (2) pues fue edificada, segun Beroso, poco despues del Diluvio, por Thyras septimo hijo de Japhet, (3) y coronada como Reyna de las demas Ciudades del Orbe, segun S. Geronimo; (4) por sus riquezas, glorias, y delicias llegò à verse en tan miserable estado, que ya extinguida de sus Reyes, caidos sus muros, haziendose por esto mas conocida en el mundo, que Babilonia por los suyos levantados, acabada su hermosura, no le quedò aun la mas leve seña, que dixèsse: *Aqui fue Troya*. Estrago tan lastimoso, que Isaias le encarecia como à imposible, aunque le mirava como palpable. Ciudad coronada en otro tiempo, y ya en el suyo sin indicios de diadema. (5)

Granada, Ciudad numerosissima, y opulenta, en nada inferior à Tyro, pues le haze lustrosa oposicion en glorias, y delicias, como hermosa Reyna, que es de las Ciudades de España, y aun del mundo; cuya antiguedad se mide tambien con las humedades del Diluvio; pues no bien enjuta la tierra, mereciò por Fundadora, y Reyna suya à Grana, hija mayor de Sen, ò Meli

1.
Sup: cap. 15. Math

2.
Gloriabatur in antiquitate sua.

3.
Apud Tirinũ sup: cap. 23. Isaiæ.

4.
Super idẽ Isaiæ cap: Coronatam opibus, delicijs, gloria instar Regina Urbium.

5.
Quis cogitavit hoc super Tyrum quoniam coronatam?

Cap. 23.

chisedech, (que todo es vno) y Nieta de Noe, como intentan bien fundados eruditissimos Chronologos: A esta Ciudad, nunca bastante-mente aplaudida, jamàs le faltò Corona: la Granada, porque nace coronada, es la Reyna de las frutas; y entre las Aves la Aguila Real es la Reyna, porque del nido infiere el honor de la fuya, ò porque su Real penacho nace con ella de el nido: por esto fue mas celebrada, y plausible en la pluma de Ezequiel. (6) Blasone Toledo de que es Imperial Ciudad, porque tuvo en algunos tiempos el Dosel Gode; que Granada no solo tuvo, y tiene, pero tendrà en todos tiempos por Escudo, y Armas, el Trono de vna Corona, y dos Reyes, à quien contribuye con reverente, y cordial obsequio Rubies, y Granates, para enalzar su Corona; en consideracion de que estas piedras preciosas, por de Granada, tienen fondos de mas alta estimacion, que los diamantes de Tyro, quanto vâ de vn coraçon rendido, y noble, que los engendra, à vna mina terrestre, que los produce: y en las Aras de el Amor, no haze grande à la victima el oro, que la hermosa, si el pecho, que la consagra.

En medio de tanta hermosura, y adorno, de glorias, y delicias, llora esta Ciudad, porque de su cabeça cayò lastimada la Corona, (7) Y si la Granada, que se lastima de vn golpe, vierte por sus cisturas vn humor roxo en credito de su pena; esta Ciudad siente, como todas las demas, de la Monarquia, y llora como ninguna; pues derrama lagrimas de sangre, que sus ojos vierten, y el coraçon tributa. Si llorara lagrimas comunes como las demas, aumentara sus co-

rienci

6.
Ezechiel, cap. 17.

7.
Cecidit corona ca-
pitis nostri. Hier.
cap. 5. Trenor.

rientes à el Genil , y Dauro ; mas bien que los Israelitas affigidos lloravan sobre los Rios de Babylonia. (8) Vierten , en fin , lagrimas de sangre, como ninguna, para explicar su dolor ardiente de amoroso , y aumentar el color encendido del Mar Roxo , cuyas ondas se tiñeron en sangre, porque la que avia sepultado Faraon en tãtos Infantes Hebreos en los sepulchros del Mar ochenta años antes ; saliò á darle esse color à sus aguas por tan doloridas muertes , de que el Cielo reservò la vida de Moyfes. Y si aquel Mar tuvo ojos para ver, (9) tambien lo tuvo para llorar, no como los demas, sino como ninguno, pues vierte lagrimas de sangre. (10) Afsi lloran mis Ciudadanos, y como que no son suficientes sus ojos para explicar tanta pena, buscan mas, que les ayuden à sentir. Afsi se han venido arrastrando vayetas funebres , sobrecrito de sus sentimientos, à la Real Capilla, donde veidas quatro Comunidades de superior Jerarquia de los Estados Politico , Ecclesiastico, Real, y Apostolico , Ministros tan amantes , como obligados à estas Reales Exequias, con generosas cortesanas gratitudes ; pues à la mas leve insinuacion de asistencia, le dan veneraciones de precepto, contribuyen rendimientos de ordenança, y obediencias de mandato. Los dos Cabildos Politico, y Ecclesiastico vnidos para vn intento , porque en la cabeça de Melchisedech vnidas se vieron Corona, y Tiara. (11) Unidas las Coronas Reales del Sacerdocio , y de la Ciudad. (12) Unidas Armas, y Letras, porque asisten à las Exequias de vna Magestad Cesarea, y de Letras , y Armas se compone vn

Ce-

8.

*Super flumina Ba-
bylonis illic sedi-
mus, & flevimus.*
Psalm. 136.

9.

Mare vidit. Psalm.
113.

10.

*Versa sunt in san-
guinè.* Exod. cap. 7.

11.

*Melchisedech Rex
salem Sacerdos De-
Summi.* Ad Hebr. 7.

12.

*Regale Sacerdoti-
um.* 1. Pet. 2.

13.

*Ex utroque Caesar.
Lemm.*

14.

*Agnum tanquam
occisum. Apoc. 5.*

15.

*Seniores, id est,
Senatores Magis-
tratus, & Principes
Tirinus infra.*

16.

*Alludit ad viginti-
quatuor. Principes
Sacerdotum Templi
Salomonici.*

*(i) 1. part. 24. v. 5.
qui typus erant ho-
rum vigintiquatuor
Principum Templi
Caelestis, nempe il-
lustrum Sanctorum,
& Heroum partim
veteris, partim No-
vi Testamenti, qui
quasi Senatum con-
stituunt Ecclesie Triu-
phantis. Tirinus
sup. cap. 4. Apoc.*

17.

*Iustus ut palma flo-
rebit. Plal. 91.*

18.

*Iustus ut Fenix flo-
rebit. Gloss.*

19. Joan. 12.

Cesar, con vn libro en la vna mano, y en la otra vna espada. (13)

El Real Acuerdo, ornamento de la justicia, aumenta el decoro de estos reverentes obsequios, y Reales cultos; porque si en el Trono que viò San Juan, avia vn Cordero, en que se avia transformado vn Coronado Leon, y aquel estaba si con realidades de vivo, con apariencias de muerto, (14) le asistian veinte y quatro Ancianos, eran Magistrados, y Senadores, (15) en alusion soberana de otros veinte y quatro Principes de la Corte Celestial, que constituyen Senado honorifico de la Iglesia Triumphante. (16)

Si la Palma es planta de los Imperios, y Arbol de los Triumphadores; con las suyas viene el Tribunal Santissimo, y Apostolico de la Santa Inquisicion, asylo de la misericordia, y justicia, para asistir à las Exequias de vn Justo, que floreciò como Palma, (17) y renace Fenix (18) en sus amantes memorias. Con Palmas triumphaba Christo Señor Nuestro, quando se encaminaba à morir; (19) y si la Iglesia nuestra Madre en representacion de esta verdad bendice Palmas, de quien se haze la ceniza, despertador de la muerte, que sirve para abrirnos los ojos del desengaño; ofrece este Santo Tribunal las suyas en estas Reales Exequias en protestaçion amorosa de que à su Rey le celebran como justo, y le miran como Fenix.

Para mi intento necessito de quatro Aguilas. Ezequiel me prestarà la del Libano, (20) San Juan la que viò en el Cielo, (21) las otras dos tomarè del Escudo Cesareo de nuestro Rey

de

defuncto, distribuyêdo las quatro en las quatro superiores Comunidades. Porque si ya se sabe, que vn Aguila, generosamente agradecida, se arrojò à el incendio, en que su Bienhechor se sacrificava, por acompañarle en sus cenizas; (22) aqui las quatro Aguilas Reales, como si fueran vna, buelan con igual aliento à acompañar las cenizas de su Rey, que arde en essa Pira.

20.
Aquila alarū magnarum venit de Libano. Ezech. 17.

21.

Apoc. 8.

22.

In Theatro Deorum.

Son estos ardientes suspiros por la muerte de vn Rey, que sin agravio de tantos Reales Progenitores, siendo todos soberanos, mereciò el cognomento de Justo. Vn Rey hombre: como hombre el mas humilde de la tierra; y como Rey el mas poderoso del mundo: vn hombre de coraçon tan Catholico, que à la sagrada influècia de las virtudes labrò en su pecho, Real, y decente Trono, en quien parece, que descansaron todas, sin confundirse alguna: vn Rey tan grande, que se ponía por sombrero el Sol, pues solo esse porfiado resplandor pudo encontrar el registro de sus Dominios, Provincias, y Coronas. Logren Philipo Primero el renombre de *Hermoso*: Carlos el de *Guerrero*: Philipo Segundo el de *Prudente*: Philipo Tercero el de *Dichoso*: Philipo IV. el de *Grande*: Mas el Señor (ò atenciones Religiosas! aun sin querer, muchas vezes dais pesadumbre, y yo no previne este lance para verme en el tormèto: acabe ya; diga mi labio su dulce nombre para darle passo à mi intolerable pena) el señor Carlos Segundo, mi Rey, y mi señor, en virtud de que nunca se quietaba con hazer lo bueno, sino executar lo mejor, mereciò de justicia, y ha de tener en la humildad de mis voces el Renombre de RECTO, el Cog-

no:

nomento de *JUSTO*, piues lo justificado de su vida, y de su muerte le sobrescrivio con estos gloriosos Titulos.

En dia de Santa Barbara se ofrecen estos sacrificios. Si el de su muerte fue el dia de Todos Santos, presagio feliz de su immortal vida, y descanso eterno; el de sus Exequias acredita el de su santa muerte, que esta gloriosa Santa es Abogada de quien la desea, y la busca.

Este es (Grave, Numeroso Auditorio mio) el funesto Assumpto de mi desvelo: este el motivo de tan Reales Exequias, en cuyo aplauso qualquiera encarecimiéto, por grande que sea, le vendrà pequeño. Deseo, que ceda en utilidad comun à el desengaño de la vida humana lo admirable de esta muerte. En tanta pena busco alivio: en mi no le hallo, porque este honor excede sin comparacion à mis meritos, y sin medida à la cortedad de mis estudios. Necesito de soberanas Celestiales Influencias: de Dios espero el socorro, à quien se rinde afligida mi humildad, para encontrar con el acierto, Señor, pues sois Immenso Globo de Divinos Resplandores, desprended vn centella amorosa, que abraze nuestros coraçones; el mio, para proponer con eficacia; y los demas Oyentes, para escuchar con ternura. Embiadme vn Rayo de vuestra Divina Luz, que me ilumine, porque aunque tiene alientos la voluntad, entra con desmayos el entendimiento, y deseo ponerlo que el Ecclesiastès dize en

el capitulo doze;

QUE

IBIT HOMO IN DOMUM

*eternitatis suae : : Et revertatur
pulvis in terram suam, unde erat, Et
spiritus redeat ad Deum, qui dedit
illum.*



VE reducidas à nuestro vul-
gar Castellano, y à mi intē-
to, quieren dezir: Quando
nuestro Rey, y señor acabò
la noche de la vida mortal,
empeçò à gozar el immor-
tal dia de su descanso eter-

no, (23) pagandole à la tierra en cenizas quan-
to le debia en polvos, (24) y restituyendole à
Dios el Alma, q̄ le avia dado para vivir, (25) No
afirmo, que se la bolviò indemne de culpas; pe-
ro si, que la tuvo tan Christianamente divertida
en el Santo Servicio de Dios, que con delibe-
rado juicio no faltaba à Dios, aun asistiendo al
gobierno de su Monarquia. Declaròse el vltimo
desengaño, à que llegò diez dias antes de su
muerte; y siendo tan corto el termino, fue la pre-
paracion tan grande, como si fuera de vn siglo,
olvidando Coronas, por entregarse todo à Dios,
y abdicando Governos, por atender solo al
de su Alma. Y de vn Rey tan justo, y desengaña-
do,

B

23.
Ibit homo in domum
eternitatis suae.

24.
Et revertatur pulvis in
terram suam, unde erat.

25.
Et spiritus redeat ad
Deum, qui dedit illum.
Ecclesiast. cap. 12.

do, que así vive, y así muere, bien puede proponerse, y afirmarse, piadosamente discurriendo, que pues renuncia el proprio Reyno, que tuvo por herencia, mirandole como extraño, aspira al Reyno de la Gloria.

En Dios no ay casualidades: todo es Mysterios. Aun queria Ciceron, que tuviessen este encomio sus Deidades mêtidas. Cumplió nuestro Rey, y señor con el principal officio de la vida, que es morir: su muerte fue en dia de Todos Santos, feliz auspicio del consuelo fuyo, y del alivio nuestro; en èl predicò Christo Señor Nuestro las Bienaventuranças à los mortales, como para enseñarles las veredas, por donde al Cielo se encamina; esta circunstancia mysteriosa, con la de morir pobre voluntario, pues renuncia Dominios, y con la de acabar desengañado, pues abdica Coronas, persuade mi piedad à proponer:

QUE SI ESTO NO FVE CANONIZAR EL Cielo con expresion sus virtudes, fue como insinuar, que le ponía en el numero de los Bienaventurados.

Bienaventurados llama Christo Señor Nuestro à los pobres de espiritu; (26) y dize S. Geronimo: No porque la pobreza forçosa beatifica, si no porque la Fè, y la devocion à la pobreza voluntaria haze Bienaventurados: (27) porque negandose à todo lo temporal, viven solo para Dios. (28) Y de Monarca, que con tanto tiempo se negò todo al mundo, por entregarse todo à Dios, bien puede proponerse, que

aca

26.
Beati pauperes spiritu
Matth. 5.

27.
Quia non necessitas,
sed fides, & devotio
paupertatis Beatos fa-
cit.

28.
Ve contemptis omni-
bus, Deo vivant.
D. Hyeronimus hic.

acabar su temporal vida, y empear la eterna, no parecen cosas distintas, y que quando acabò su vida, empeçò su Bienaventurança. (29)

Esta generosa resolucìon consiste en dos virtudes heroycas, que la causan, y fomentan; Fè viva para abdicar de si el poder, y vn fervoroso espiritu para hazer Actos de Contricìon perfecta. (30) Y de vn Rey tan ajustado, que diez dias antes de espirar, abdica de si el mayor poder que viò el mundo, y entrega su Alma à hazer actos heroycos de Fè viva, y de Contricìon perfecta, bien podrà nuestra piedad discurrir, y proponer que entrò en la Celestial Categoria de los Bienaventurados. (31)

Mas: Es el temor de Dios principio de las altas abiduria, como la sobervia es el principio del pecado; con esta se apetecen Reynos del mundo; con la humildad, que se engendra de el temor de Dios, se aspira al Reyno del Cielo: (32) Y de Soberano, en cuyo Real Pecho no ligaban los afectos divididos; el de la sobervia, con que se anhela à las Coronas del mundo, por que no la tenia; y el de el temor de Dios, con que aspiraba à la Corona de el Cielo, bien podrà nuestra piedad proponer, y dezir: Que como Bienaventurado renuncia Coronas humanas de la tierra, para gozar Divinas Laureolas en el Cielo; que en la tierra reynaba como en Patria peregrina; y que pretendia el Reyno de la Gloria, para reynar como en verdadera Patria; que el Reyno proprio teniendolo, por herencia, lo renuncia como extraño, y el de el Cielo lo pretende como proprio. (33) Tuvieron fin en nuestro Rey las sombras de la vida mortal,

29.

Beati pauperes spiritu

30.

Hec habet duas partes, rerum abdicationem, & spiritus contritionis. S. Hieronimus ibi.

31.

Beati pauperes spiritu.

32.

Initium sapientiae est timor Domini, ut superbia initium peccati, qua petitur regnum terrae: hic Regnum Coelorum.

33.

Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Coelorum,

tal, y empearon las luzes de la immortal vida:
Ibit homo in diem eternitatis sue.

Como buen Chronista notò el Evange-
lista San Juan, que Christo Señor Nuestro, Rey
de Reyes, murió, no à la hora de sexta en punto,
si no menos algun tiempo, (34) que correspon-
de à las tres de la tarde, instantes menos: A esta
misma hora espirò nuestro Rey, à las tres de la
tarde, menos algunos minutos, y constando cada
hora de sesenta, faltaban algunos para cumplirse
la hora. Esta nota fue advertencia de quien lo
veìa morir, contando lastimado por minutos la
vida de vn Rey, à quien deseaba que la vida se le
contara por siglos; y yo dixera, que parece mys-
terio, ò renuncia de algunos instantes de esta vi-
da mortal, por anticipar los de la eternidad en
la gloria.

Muerto Christo Señor Nuestro, no se di-
ze, que embalsamaron su Cuerpo Sacrosancto;
pero lo que fue à el parecer descuydo, fue Ce-
lestial advertencia, porque ya la Magdalena en
casa de Simon Leproso quebrò de liberal la Po-
ma, llenando toda la casa de olores, como de
admiracion à todos los combidados, y estando
vivo, le yngiò como à defuncto. (35) Y el cuer-
po de nuestro Rey embalsamaron, como para di-
vertir la corrupcion del Real Cadaver, que aun
divertia à la lealtad, que le amaba.

Separada el Alma de Christo Señor Nue-
stro, baxò à visitar en el Seno de Abraham las
Almas de los Sanctos Padres. (36) Pero la de
nuestro amado Rey, ya separada del cuerpo, à
donde iria? Lo cierto solo Dios lo sabe, y aquel
espíritu, à quien Dios lo quisiere revelar, Yo no

ms

34.
erat autem hora quasi
Exta. Jo. 19,

35.
Hoc ad speliendum me
f. cit. Mat. 26.

36.
Descendit ad inferos.
In Symbolo Apostol.

me hallo con la mas leve noticia de que aya avido revelacion alguna: pero tengo el consuelo de piedad Christiana, no para afirmar, sino para discurrir, que no avrà ido à vn lugar tan desdichadamente infeliz, que de sus penas aun el poder ordinario de Dios no redime. Es verdad, que Jacob dezia, que avia de baxar llorando à el infierno para buscar à su querido Joseph: (37) Este fue encarecimiento de amante enternecido, para dezir, que su amor le veria en el sepulchro, si pudiesse; no porque presumia, ni imaginaba, que vna prenda tan del Cielo avia de estar en lugar tan horroroso: porque si en lo humano fue Joseph aborrecido de algunos, porque à la misma naturaleza no quiere concederle sus fueros el desprecio de la embidia; à lo Divino fue tan amado, que hallò gracia en los ojos de Dios. Tan prendado de varias perfecciones, que los colores diversos, de que estava texida su tunica Polimita, ò Talar, era la diferencia de sus heroicas virtudes: (38) Que tambien las virtudes tienen sus colores: *Habent virtutes colores suos*, que dixo el Chrysostomo. Y quien estava adornado con tantos meritos de sanctidad, no avia de ir à el lugar, que propriamente, y en rigor se llama infierno. Es la misericordia prenda tan del agrado de Dios, que à quien la tiene, no le niega Dios la suya: en virtud de esta verdad, discarro de mi Rey, que hallo propicio à Dios para perdonarle, pues en esta, y en las demas virtudes tuvo siempre prompto animo para servirle.

Restan dos Lugares, à donde pudo ir su Alma, el Purgatorio, y la Gloria, y no bueno, y otro

me-

37.

Descendam ad filium
meum lugens in infernum. *Genes. 37.*

38.

Differentia virtutum,
S. Adelmo Arçobispo de
Cerdeña.

Beati misericordes;
quoniam ipsi misericordiam consequenter.
Matth. 5.

mejor. Notese el tiempo, que fue mysterioso. Acabando de tocar las campanas festivas por la festividad gloriosa de Todos los Sanctos, empecò el Doble funesto, y triste por todas las Animas benditas del Purgatorio, donde tienen alivio con el lamento de las campanas, y descanso en las oraciones de los Fieles: es doctrina frequente en San Geronimo, y otros Padres. Morir nuestro Rey en aquel punto, fue vna como piadosa advertècia, para dezirnos, que en aquel punto mismo acababan sus penas, y empezaban sus glorias: porque si iba à el Purgatorio, todas las Animas benditas le esperaban en descanso, para recibirle con alivio; y si purificada su Alma subia à el Cielo, todos los Sanctos de aquella Divina Corte le esperaban en la puerta para entrarle, asistirle, y ponerle la Corona de vn Reyno, que buscaba como proprio, renunciando con liberalidad generosa el de la tierra, como estraño; dandole à Dios lo que es suyo, y à la tierra lo que es proprio; *Et revertatur pulvis ad terram suam, vnde erat, & spiritus redeat ad Deum, qui dedit illum.*

Apenas tenia expresiones para saber hablar, y ya tenia nuestro Rey coraçon, y entendimiento para saber sentir. Parece que en este Real Individo se invertió el orden de la misma naturaleza, pues en èl se anticiparò, no los años à la discrecion, si la discrecion à los años. Aun no tenia cinco, quando murió su glorioso Padre, que mandando traerle para darle su bendicion, le dixo estas formales, y resentidas palabras: *Dios te haga mas dichoso que lo he sido;* y no lo fue, porque fu: mas desdichado. Labios, que

pro:

pronuncian penas , no inñieren glorias. De las del mundo pocas tuvo nuestro Rey, porque mardrugaron las desgracias para seguirle. Oyò à su Padre , y sus ojos manifestaron con ternura lo que empegaba à padecer ; y el Padre manifestó la suya con lo que acababa de dezir. En tan duro, y tierno lance, no he podido averiguar qual de los dos, Hijo, y Padre tendria mas que sentir.

SI EL PADRE, QUE TAL DEZIA, O EL Hijo, que tal escuchaba.

Y Por mandado de Dios, caminaban à las cumbres del Monte Moria, Abraham, y su Hijo Isaac; y aviendo tres dias de camino , llegaron primero à el lugar destinado los coraçones, porque para obedecer se avian vestido de plumas, y lo que no lograban corriendo, lo consiguieron bolando con las alas del deseo. Avia de ser Isaac la Victima , y el amor duplicò el Sacrificio. Puesto Isaac en el Ara, detuvo Dios el golpe de Abraham, no lo diò; pero estaban preparadas las dos Victimas, vna en la vida del Hijo, otra en el coraçon del Padre. Y si el Cielo permitiera el golpe del azero, dize San Cenon el de Verona, no se sabe, qual de los dos fuera el Martyr , si el Hijo, q̄ avia de recibirlo del Padre, q̄ avia de darlo. Dexo de pòderar esta ternura, por q̄ la discutirà cõ proporcionada exageraciõ mis oyentes: Dios te haga mas dichoso que Yo he sido. Aun no avia nacido Christo Señor Nuestro, y le prevenian la Cruz. (39) Nace, y empieça à padecer como hombre : Y es alivio à nuestra pena aver

Genes. 22.
O novum spectaculũ,
ac verè Deo dignum,
in quo definire difficile
est , vtrum sit patiens
Sacerdos , quam victi-
ma.

O novum spectaculũ,
ac verè Deo dignum,
in quo definire difficile
est , vtrum sit patiens
Sacerdos , quam victi-
ma.

39.
Mittamus lignum in
panem eius. Hierem. 17.

te-

tenido vn Rey, que desde niño se enlayò à padecer para que en la edad adulta hiziera merito de tener mas que sentir.

La devocion Christianissima, en que le criava su Santa Madre, y Señora nuestra Doña MARIANA DE AVSTRIA, le entrò en las sendas de la verdad, y temor de Dios, prendas de Bienaventurado. (40) Y si para vn Isaac, que se criaba con ideas de Sancto, no faltò vn Ismaelillo con pensamientos diabolicos; (41) tampoco faltò para apartarle de tan perniciosa compañia vna Madre Sancta, y Señora, q̄ esso quiere dezir SARA, y añadida la I, hizo su amor, que su Sancta Madre fuera tambien Señora suya. (42) Y nuestro Sancto Rey, en reciproca fineça, nunca dexò de contribuirle los respetos de Señora, como amante, y los de Madre, como obediente à sus Sanctos, y Reales consejos. De tal escuela saliò tan Maestro en el Sacro Choro de las virtudes; porque fue su comun aforismo dezir:

*QUE PRIMERO PERDERIA VN REYNO,
que hazer vn pecado mortal.*

En el desierto tentò el demonio à Jesu Christo, y aviendole sufrido con tolerancia Divina vno, y otro atrevimiento, à la tercera invasion, parece, que se apurò su paciencia, porque fue sin medida su arrogancia en la cumbre de vn excelsa monte. (43) (44) Quiçà le habló en esta substancia: Ven acá, demonio: pero no vengas, porque aunque es incontaminable mi naturaleza, es peligrosa tu compañia: detente, y escuchame; principio de la i~~re~~ctitud, origen

40.

Beati omnes, qui timement Dominú. *Matth. ut sup.*

41.

Genesis 21.

42.

Sarai addita I significat, Domina mea. Absque I vero Domina tantum significat. *Christi. b. c.*

43.

Offendit ei omnia regna mundi &c. *Mat. b. 4*

44.

Hæc de arrogantia dicit. *Raban. b. c.*

gen de la malicia, mentido penitente, que inten-
tas affaltar el muro de mi pureza, quando pre-
tendes de mi vna torpe adoracion; (45) poco
sabes, pues ignoras, que llamè à publica litera-
ria palestra à los Escrivas, y Fariseos, Sabios de
la Ley, y preciados de refabidos, para ver, si avia
alguno, que me arguyera de pecado, y no hubo
quien con nervio fundamental me pudiesse la
mas leve consecuencia. Mucho ignoras, pues
no alcangas, que soy por naturaleza impecable;
pero dado, y no concedido el que pecar pudie-
ra, no lo haria. (46) Me pides, que cayga, y te
adore; me ofreces Reynos, y glorias, que miran
con desprecio mis ojos. Quitate de mi presen-
cia, Ministro de tu maldad propria; no te vean
mis ojos, ni mis oidos perciban las disonan-
tes voces de tan desmedido atrevimiento: *Vade
Sathana*: porque para mi es menor inconveniente
perder todos los Reynos del mundo, y sus vanas
glorias, que cometer vna culpa. No avia de
ser solo Joseph el que triumphara del pecado à
los esfuerzos de la gracia: y si tener pureza en el
coracon es prenda para caminar à la Bienaven-
turança; (47) nuestro Rey tuvo este celestial or-
namento, pues no le afecò en humanos deslizes,
ni se manchò en vapores terrestres; porque en
quanto le fue posible componer con los diver-
sos estados de su vida, observò hermosuras de lo
casto, contra fealdades de lo torpè. O exemplar
de Principes! En edad de joben, espejo de Mo-
narcas; y en edad mas crecida, fue la compostura
de sus palabras, freno à la vida mas licenciosa,
pues con agrado en el estilo, y con eficacia en
los voces, sabia corregir atrevimiètos, sin ofen-

45.

*Virtus de gula non
tentat de libidine, vel
ceteris, que de gula
nascuntur. Ruban. ibid.*

46.

Joann. cap. 8.

47.

*Beati mundo corde,
quoriam ipsi Deum
videbunt. Math. ubi sup*

C

der

der con reprehensiones; siendo tan diestro en las advertencias, que solo con mirar corregia, pues oia vn Sermon quien le miraba: tal era la compostura de su semblante.

Su devocion en los demas empleos de las virtudes, pudo ser norma à todos los Principes de la Christiandad, especialissimamente en la de el Santissimo Sacramento, y MARIA Santissima. Es verdad, que la tuvo por herencia de sus Progenitores, mas en fuerza de amante à lo Divino, mojó su pluma en el Sol, para escrivir con rayos de luz, y à mas glorioso assumpto, el *Plus ultra* del Cesar Carlos, excediendo à todos en la fineça. Parece encarecimiento de lengua, y pluma: no lo es, sino verdad plausible, y encomio muchas vezes merecido. Darè el fundamento en discurso practico.

Rodulpho, Conde de Aspurg, y Emperador primero de la Casa Austriaca, encontró en el campo à vn Sacerdote, que iba à pie à Sacramentar vn enfermo; y apeandose del cavallo, hizo, que subiera en èl el Sacerdote, y llevando las riendas, le asistió hasta bolverle à dexar el Cuerpo de Christo Sacramentado en el Sagrario. Singular fineça de su amor! pero le excedió Carlos Segundo, de que darè fifica demonstracion.

En la lastimosa apostasia de Olanda, negando el respeto à Christo Señor Nuestro, y à su Vicario la obediencia, en Gorcomio se levantò tal incendio contra la vida de los Catholicos, que passò el sacrilegio à vltजार con desprecios el Cuerpo de Christo Señor Nuestro Sacramentado, pues tomando las Hostias Conlagradas,
las

las arrojaron en tierra (horror causa el referir-
lo!) y hollandolas con los pies, en vna hizieron
tres taladros, por los quales vertiò sangre mila-
grofa. Uno de los Hereges con tanta luz abriò
los ojos, conociò su engaño, y dandole noticia à
el Dean de aquella Santa Iglesia, tomò la Forma
Sancta (que este nombre le dan los que escriven
el suceso) y huyendose los dos à la Ciudad de
Malinas, en los Payfes baxos, la colocaron en
vn Convento de San Erancisco mi Padre, don-
de abjurada la heregia, tomò el Abito el agref-
sor con declarado arrepentimiento de tan de-
testable culpa. Allí estuvo muchos años la pren-
da del Cielo, compendio de las maravillas de
Dios, hasta que temiendo, que la persecucion
llegasse à la Ciudad de Malinas, se fueron à Vie-
na de Alemania, donde à expensas de Rodulpho,
segundo Emperador de Alemania, se colocò en
decente Trono, en que estuvo; y fue trasladada
à Praga, Corte de Bohemia, venerada por tiem-
po de onze años; de donde vino esta Soberana
Reliquia à España, solicitada del señor Philipo
Segundo, à cuya devocion se hizo vn precioso
Relicario, y en èl la depositaron. Sucedia esto el
año de 1592. Merece repetidos elogios el fer-
vor del señor Philipo Segundo: pero le excediò
el de su viznieto Carlos, pues por darle mas de-
cente colocacion à la Forma Sancta en la Sa-
cristia de San Lorenço el Real, labrando transpa-
rente, y Camarin, con tan excessiva liberalidad
en el gasto, que parece faltaron numeros al gua-
rismo para hazer el computo, pues el Chronista
lo calla.

El señor Philipo Quarto consagrò su Real

Capilla en Palacio, y en ella colocò el Cuerpo de Christo Señor Nueſtro Sacramentado; amor ſin exemplar en el mundo: pero ſu glorioſo Hijo Carlos le dexò mas memorable à loſ ſiglos; pues amplió el culto en lo formal, y en lo material; en lo formal, dotando el Jubileo de las Quarenta Horas todos los Meſes del Año; en lo material, haziendo mas dilatada la Capilla, mas eminente la bóveda, cuyo adorno es correſpondiente al Rucablo de precioſiſſima piedra, fabrica de Napoles; concertada en cien mil doblones, y que avia de eſtar puesta eſta Navidad, que ſe eſpera.

El ſeñor Philipo Quarto aſiſtiò à Christo Sacramentado, como Rodulpho, quando ſe le llevaban à vn enfermo. Eſta de corofa accion la hizo mas plaufible nueſtro Rey, pues aviendo ſalido al campo, le ayisò vn Miniſtro, que vn Parroco iba à pie, y delante vn Acolyto con vn farol. Conociò, q̄ llevaban à vn enfermo el Cuerpo de Christo Señor Nueſtro; y dexando ſu Carroza, hizo, que en ella entraran el Parroco, y el Acolyto; entrò nueſtro Rey en otra de ſu Real Familia, y fue aſiſtiendo hafta llegar à la pobre humilde caſa de vn Hoſtelano, que era el enfermo; hombre tan feliz, que à vn tiempo le viſitaron los Reyes de Cielo, y Tierra, dexandole el vno el mejor Viatico del Alma, y el otro el ſubſidio para curar ſu dolencia. Concluida eſta memorable funcion, con el miſmo compàs ſe volvieron à Madrid, cuya entrada fue mas celebre, que la ſalida del ſeñor Philipo Quarto, y de Rodulpho, pues dexando la Carroza en el Prado Nuevo, entrò à pie en la Villa, y ſe alborotò la Corte, viendo, entre admiraciones, tan Real, y

noble obsequio, que sirvió de hidalga confusión à sus Vassallos.

En su lengua Egypciaca le puso Faraon el nombre de Salvador del mundo à Joseph, (48) por la milagrosa providencia del trigo, symbolo de Christo Sacramentado; y mandando, que en Carro Triumphal le pasicaran en la Corte, se vieron, como advirtió Ruperto, los muros coronados de hombres, los valcones de damas, y las calles ocupadas con numerosissimo concurso. No avia de ser solo el Patriarca Joseph, quien con vna Semicorona se viera celebrado en la Corte, porque caminaba con las sombras de Christo en el Sacramento. Logre Carlos mejor triumpho, quanto và de sombra à luzes, pues và asistiendo en su Corte à vn Pan tan del Cielo, que satisface, y alumbra; (49) y esta es mas generosa abundancia, que la que tuvo Joseph. Fue nuestro Rey Carlos con tan reverente cortesania à lo de el Cielo, que iba à pie junto al estribo, no en la Carroza, por quien en la Carroza iba. A pie caminaba, porque Eliseo pareció muy bien à pie, quando Elias iba en la Carroza con vna capa, y en ella las sombras del Sacramento: es frequente en S. Pascasio.

A pie; porq̃ no fuera solo Moyfes el q̃ pisaba espina; y hollaba abrojos, por ver, y assistir à Dios en vn cambron encendido, coronado cō pavellones de Nacar.

Llevaba en la mano el sombrero, porque como soberano humilde, sabia, que las Estrellas no brillan à vista del Sol. (50) ò porque conoció, que el Sol humano no luze, donde el Sol Divino resplandece.

48.
Pfontum Phanum,
quod est Salvador mū-
di. *Genes. 47.*

49.
Accedite ad eum, &
illumina nini. *Psal. 33.*
D. Ambros.
Et satiamini, quia panis
est.

50.
Stellarum splendor pa-
letere inchoavit, *Apud*
Ravis.

Des

Descubierta la cabeça, porque no avia de ser mas reverente, ni amante à este Mysterio Divino el Rey Don Alonso de Napoles, quando el dia de el Corpus salio en publico, con vna Corona de espigas.

A el estrivo de mano izquierda caminaba; aun en esto quiso, que fuesse cortesana su devocion fervorosa, porque en la derecha avia de llevar la espada, que como à Rey Catholico le puso Dios en su mano, porque defendiesse la Casa de David en los Reales Alcaçares de Sion, el Arbol de la vida en el Parayso, y los Muros de la Iglesia.

Iba à el estrivo del Coche, para ofrecerle à Christo Sacramentado quanto podia ofrecerle su decoroso rendimiento; vida, Alma, cuerpo, Coronas: Vida, si necessario fuera sacrificarla en cruentos holocaustos; Alma, para adorarle; cuerpo para asistirle: y Coronas, para darle quantas tenia.

Veamos quantas son estas. Si yo no vivo engañado, eran veinte y quatro sus Coronas: porque omitiendo Principados, Estados, y Provincias, que el referir las de sus Dominios, seria dar vna buelta à las quatro partes del mundo, Asia, Africa, America, Europa; hablando de los Reynos, que en diversos tiempos tuvieron Testas Coronadas, son veinte y quatro; y asi eran veinte y quatro las Coronas, que ofrecia. Numerelas la curiosidad, mientras mi cuydado las refiere: Aragon, Navarra, Galicia, Leon, Sobrarbe, Castilla, Toledo, Jaen, Cordova, Sevilla, Algeziras, Granada, Murcia, Valencia, Napoles, Sicilia, Cerdeña, Mallorca, Canarias, Quito,

Cuz:

Cuzco; Chile, Mexico, y Philipinas. Deseo saber, què edad tenia nuestro Rey, quando executaba tan nunca vistas estimaciones, y es facilissima la quenta. El año de sesenta y vno, à seis de Noviembre nació; lo que estoy ponderando sucedió el día veinte de Enero del año de ochenta y cinco, de que se infiere, que tenia veinte y quatro años, dos meses, y catorze días: Las Coronas eran veinte y quatro; veinte y quatro eran los años; y viene à ser tan relevante el obsequio, que por cada año de su vida, sacrificaba al Augusto Sacramento vna Corona. Veinte y quatro eran tambien los que ofrecian à el Cordero sus Coronas: Carlos fue vno, pero valia por veinte y quatro. Los del Trono eran Ancianos, y de venerables canas: Carlos joben; pero quien no sabe, que en vna vida inculpable, aunque sea de pocos años, están canos los sentidos. (51) Esta devocion fue el tanto monta de su fineça; el ya no mas de su fervor à Christo Sacramentado.

El que tuvo à MARIA Santissima. Lo dexò acreditado con frequentes expresiones. Todos los Sabados por la tarde, era indispensable (teniendo salud) el visitar aquella portentosa Imagen de Nuestra Señora de Atocha. Encontrar Procesiones de MARIA Santissima, dexar la Carroza, ponerse en tierra, y de rodillas, le vieron muchos muchas vezes. El Mysterio de la Concepcion Purissima, fue el martelo de sus ansias. Con ellas pidió à la Santa Sede en repetidos tiempos, que el Mysterio, que oy es de piedad, se diese por de Fè, pues està ya tan en los vmbrales de la Iglesia, que solo le falta vn passo. Y como que no bastaba el termino de su vida

51.

Cani autem sunt sensus hominis, & atas connectitis vita immaculata a. Sapient. 4.

to. Y el Rey le respondiò: *Doctor; morirè como hombre*. Breve frase! Periodo compendiofo! En pocas palabras dixo defengaños muchos. Sobre la Cruz de Christo Señor Nueſtro puſieron vn titulo con ſolas quatro letras iniciales; y aunque fue el numero corto, fue epitome de imponderables ſentencias. (53) Intentaban los Hebreos, que no ſe le puſieſſe el Titulo que le acreditaba de Rey ſuyo; mas el Preſidente eſtubo tan conſtante, y firme, que reſtendò el Decreto. (54) Nueſtro Rey Carlos, quando eſtà para morir, ſe olvida de que fue Rey, y ſolo ſe acuerda de que es hombre. Eſte es ſu thema, y el mio: *Et reuerſatur pulvis in terram ſuam, vnde erat. Morirè como hombre*. No dixo mas San Pablo el Hermitaño primero, quando le dixo à S. Antonio Abad, que le traxera la mortaja para enterrarle: *Tèpus eſt, vt terrè terrà reddas*. (55.) *Morirè como hõbre*. Hago texto de eſtas palabras, y combido à los Doctos en la erudicion ſagrada, y myſtica, para que en la margen eſcrivan las gloſias, que merece tan grande, como ſecundo texto: *Morirè como hombre*. Muerto Alexandro, le puſieron en publico, y dixeron tantas ſentencias del defengañò de la vida, como ſabios concurrieron:

MVERE COMO HOMBRE, Y COMO HOMBRE
ſiente el morir con tantas circunſtancias
de dolor.

Enfermò el Santo Rey Ezequias y ſentenciado à muerte. le notificò el Sancto Propheta Iſaias, glorioſo Pariente ſuyo, que hizieſſe teſtamento: Se enterneciò el joben Rey, y llorò aſſido,

51.

Sed hæc verba, que pauca ſunt numero; plena ſunt pondere. *D. Auguſtin.*

54.

Quod ſcripſi ſcripſi.
Joan 19.

57.

D. Hieronym. in vita S. Antonij Abbatis.

gido, dádole à Dios vnas resentidas, y amorosas quejas. A la primera lagrima, que viò Dios en sus mexillas, se diò por obligado, y servido, y le dilatò la vida por quinze años. Ver llorar à vn amigo, y no humedecerse los ojos, es especie de crueldad. (56) Llorá Ezequias, porque el golpe de la muerte es duro, y llora, porque muere joven. Pues no es esta la causa, dizen San Gerónimo, y San Justino, y es evidente la razon: treinta y nueve años tuvo de vida el Santo Rey Ezequias, y quando se viò en los vmbrales de la muerte, tenia solos veinte y quatro; por quinze años se le dilatò la vida en aquella ocasion, pero con circunstancia, que à los veinte y quatro no tenia sucesion; à los treinta y nueve ya la tenia, pues le nació vn hijo à los tres años despues de el llanto, y ya tenia doze, (57) quando el Rey contava treinta y nueve; en esta edad muere, y no llora, porque es tal el consuelo de vn Rey, quando en su muerte dexa sucesion, que aunque es natural el sentir la muerte, con el alivio de vn hijo, se mitiga tanta pena. De esta misma edad murió nuestro Rey Carlos el Justo, de tal suerte, que à la misma hora, que se entraron en la vrna en el Pantheon, llegó à cumplirlos. Ahora, noten mi piedad con ternura, y la atencion de mis oyentes, la igualdad en los años, con la desigualdad en los efectos. A los veinte y quatro años de edad, festivo, y regozijado mi Rey, asistió al Santissimo Sacramento por las calles, con mejor assumpto, que David, (58) quanto và del original à la copia: A los veinte y quatro años de su edad llora el Santo Rey Ezequias, porque no tiene sucesion. A los treinta y nue-

56.

Flebat Deus mortalibus lacrymis, nõ quod ante se mortuũ perijisse cognosceret, sed quod sororum fletibus obtemperaret. *D. Cbristostomus de Lazaro.*

57.

Tirinus sup. lib. 4. Reg. cap. 20.

2. Reg. 6.

ve muere Ezequias, y no llora, porque ya tenía hijo que le sucediera, para tener menos que sentir. A los treinta y nueve muere nuestro Rey Carlos, y no dexa sucesor, para que tenga mas que sentir, y llorar. O vezes de lo humano! Mucho afligiera vuestra desigualdad à no conformarse vuestros coraçones con los Decretos Divinos. Loraba Ezequias, porque sentia, que muriendo sin hijos, se malograba el deseo de que de su casa naciera el Mesias deseado: siente Carlos el morir sin hijo, à quien dexarle por legado en su testamento la devocion à los Mystérios, y veneracion à la Iglesia, en que vivió tan santamente: cuydoso, que derogaba costumbres cõ fuerça de ley, por no salir à tan religiosas atenciones. Notorio, y reciente es el caso de Pamplona, donde la costumbre introducida de muchos años disculpaba à los Reales Ministros en algunos lances con Eclesiásticos; y nuestro Rey en la resolucion del pleyto, hizo vn decreto de ran alto espiritu, que honrando à sus Ministros, favoreciò el partido de la Iglesia, dexandolos conformes à todos. Fue el decreto con estas, ò equivalentes palabras: *Aunque es verdad, que es costumbre de aquel Reyno de Navarra, y ya con fuerça de ley, quiero derogar essa ley, y essa costumbre, porque quiero anteponer à todas mi Regalias las Inmortalidades Eclesiásticas.* Palabras dignas de immortales bronces, en quien los mayores Monarcas pudieron estudiar los mas reverentes ejemplos. Ninguno ignora, que la Luna, y el Sol son los mayores luminares del Cielo, (59) y q̄ en el Sol està la Dignidad Pontificia, como la Real en la Luna: es constãte en sentir de Augustino. (60)

Testo

59.

Genes. 1.

60.

D. Augustinus apud Laurentum.

Testò nuestro Rey sin dividir los Dominios. Era Rey pacífico, y sabía muy bien, que los que tienen esta prenda por genio, se hazen hijos adoptivos de Dios por la gracia. (61) Y conoció, que dividir Provincias, sería sembrar discordias. Lamentable fue la division de Reynos; que hizo Don Fernando el Magno, y no fue acertada la que Alexandro el Grande hizo. Nuestro Rey todas sus Coronas dexa vnidas. Para enjugar el Rey Assuero las lagrimas de su Esther, le ofreció la mitad del Reyno: (62) ganó los creditos de amante, mas no los de liberal. Carlos el Justo, ganó los de liberal, y de amante: los de liberal, porque lo dió todo, y aun alhajados todos sus Palacios Reales; y los de amante, porque desvaneciéndose sospechas, y mitigando sentimientos, cumplió con Dios, y con el mundo, pues llamó à vn Principe de la sangre, que tenia la mas inmediata à sus Reales venas. Fundó este encarecimiento. Aunque à el soberano Principe de Anjou le faltaba el Predicado de la Primogenitura; en el pecho de nuestro Rey hizo milagros el amor, porque si en esta ocasion fue electiva la Corona, eligió la gracia de su voluntad, y adoptó el amor de su fineça; y valiéndose esta de el poder, de vn hijo segundo en Francia, hizo vn hijo Primogenito de su Corona, haziendole el amor mas inmediato, que pudo hazerle la sangre. Testó David; y siendo Adonias su hijo mayor, le dexó à Salomon la Corona, aunque era segundo en el nacimiento. Era electiva la Corona, y el amor hizo lo que no hizo la sangre. Hizo nuestro Rey tambien incompatibles su Corona con la de Francia, mirando

61.
Beati Pacifici quoniam
Filij Dei vocabuntur.
Matth. ut supra.

62.
Esther cap. 5.

61.
Beati Pacifici quoniam
Filij Dei vocabuntur.
Matth. ut supra.

por

por la quietud de sus Reynos, y la paz de toda Europa. Esta division fue como dictada del Cielo, porque dividiendo las dos Coronas, vniò las voluntades. Este fue su testamento en summa, y en su testamento murió, llenando de sombras tantas Provincias como tenia en el mundo, y pareciendo inextinguible la constancia de sus luzes. Ya las miran nuestros ojos reducidas à pavesas, porque la muerte con igual pie pisa los Alcazares, y las Chozas; con tanto ceño mira los Capiteles Reales, como las humildes casas: Tuyo fin su vida, y principio nuestra pena, porque lo es nuestra lealtad mirar vna vida tan amable, toda reducida à polvos; *Et revertatur pulvis in terram suam, unde erat.*

O Muerte! Y que tyrano es tu imperio, pues tyranamente atrevida rompiste el muro mas firme de la Iglesia, echandole por el suelo. No deliberaste en la crueldad que intentabas; que si hizieras reparo para destruir, gastarás tiempo en executar, y esse tuvieramos mas de alivio, (63) si caminaras con pie de plomo. Bien te describe quien te pinta con alas, pues con tanta brevedad llegaste. Bien te dibuja, quien te pone en la mano vna hoz con dientes, pues no aguardando à que la vida de nuestro Rey acabàra, haziendo mas larga su duracion, de vna dentellada que le diste, quitaste vna vida, y heriste innumerables coraçones.

Muerto, depositaron el Real Cadaver en el Salòn de Palacio, para que donde se ayian representado tantas Comedias festivas, se representara tambien la mas tragica Comedia, que se verá escripta, ò estápada en la plana de los siglos.

En

63.

Cogitavit Dominus
dissipare murum filie
Sion: tetendit funicu-
lum suum. *Thron. 2.*

En el Salòn, vulgarmente llamado el de las Comedias, à donde ya avia puesto à Dios Sacramentado, mientras se acaba la obra de la Capilla Real. Llevaronle muerto à donde estava el Señor, à quien tanto adoraba quando vivia, por que en vida, y muerte fuera esse Divino Señor el blanco de sus fineças. El Monte Thabor fue por muchos tiempos empleo detestable de los Idolos, y Jesu Christo le consagrò con sus glorias; hablandoles à tres Apostoles de su Palsion Sacrosancta, y asistiendote dos Sanctos de la Ley antigua, q̄ le dezian, ò les dezia de su muerte: (64) y en el Salòn de Madrid se viò muerto nuestro Rey, y se venerò al mismo tiempo la gloria de Christo Sacramentado, honrando este en la muerte con su asistencia à vn Rey, que tanto en vida le veneraba, y queria.

Avian ya embalsamado el Real Cadaver, y afirman (lo dirè con la misma frase que lo escriben) *que no le hallaron siquiera vna gota de sangre en su cuerpo, y el coraçon aburado.* Esta singularidad del coraçon no me admira, porque de vn Rey, que tenia siempre el coraçon abraçado à la llama de su Fè, no es de maravillar, que le tenga consumido. Lo que llama à toda admiracion es el dezir, *que no le hallaron gota de sangre en su cuerpo.* En el de el Serenissimo Señor Infante Cardinal, que murió en Flandes, hallaron en el pulmon vna porcion pequeña: dezir esto es mucho pero dezir, que al sobrino no le hallaron vna gota, es mas encarecimiento, que parece imperceptible. Porque si la sangre es el fomento de la vida, que formandose en el higado, y subiendo por la vena caba hasta la vena subclavia, se le

65.

Quia anima carnis in sanguine est. Levit. 17.

Comunican à el coraçon los mas generosos es-
piritus de la sangre; como puede vivir vn cora-
çõ sin sangre, si en la sangre esta la vida? (65) Lo
cierto es, que instantaneamente, en buena filo-
sofia, no pudo corróperse la masa sanguinaria; y
es cierto tambien, que sin tenerla vivia. No se
dà efecto sin causa; y alguna avia de tener para
vivir, aunque no tuviesse sangre, que pudiera
alimentar.

66.

*El Illmo. Escrivuela en el
Panegyrico Funeral del se-
ñor Philipo Quarto.*

Lo grave de esta duda me obliga à que ha-
ga vna digressiõ. Quando murió el señor Phi-
lipo Quarto el Grande, Padre de nuestro Rey
defuncto, sirvió el Pulpito en sus Exequias vn
Predicador suyo, y Maestro mio, (66) y dixo en
reverente obsequio de sus virtudes, que segun
su aprecio, avia tenido el señor Rey Philipe
Quarto *más dentro de sus venas la Religion, que la
sangre.* Y siendo verdad, que el Discipulo no ha
de ser mas que el Maestro, aun no pretendo cõ-
petirle; que à poderlo hazer, fuera inculpable
vanidad mia: Mas en consideracion de que me
halló con superabundante motivo, solo preten-
do imitarle. Buelvo à mi intento. En lo phisico
es verdad, que en las venas primero entrò la
sangre, que llegara la Religion: Es verdad, que à
nuestro Rey le faltaba la sangre, y tenia vida, por
que tenia quien la vida le diessè, aunque la san-
gre le faltasse. Tenia Fè, la Fè sin obras està muer-
ta; (67) la de nuestro Rey estava viva; porque
tenia obras. Era *Justo*, y el Justo vive de la Fè,
que tiene; (68) y nuestro Rey en mas alta phi-
losofia que la natural, no tiene sangre, y vive;

67.

*Fides sine operibus
mortua est. Jacob cap. 2.*

68.

*Ad Hebræos 10. Justus ex
fide vivit,*

FOR

71
ella no puedo formar discurso. Otra relacion di-
xo mas alto encarecimiento, pues afirmò, que
no le hallaron coraçon, Tengolo por imposi-
ble, porque aunque en la Coronacion de Elio
Pertioñz, segùn Mayolo en sus dias Caniclares,
sacrificaron vna Victima para que sus Agore-
ros, locamente vaños, hizieran prediciones de
la desdicha, ò felicidad de su gobierno, y que
abierta la Victima, no le hallaron, ni hgado, ni
coraçon, lo desprecio como à imposible. Bol-
vamos à la pequenèz de el coraçon de nuestro
Rey, porque no parece que seria tan pequeño.
De treinta y nueve años murió: y si en cada vno
erció dos adarnes el coraçon, tendria sesenta
y ocho: y coraçon, à quien le faltan solos veinte
y dos adarnes para tener el peso de media libra,
no seria tan pequeño como lo encarecen. Pero
si: porque es compatible durar poco la vida, y
vivir muchos años. No vive mas el que mas vi-
ve, sino el que vive mejor. (70) La vida de nue-
stro Rey fue tan ajustada, como ninguno ignora.
Lo intenso de sus virtudes le dieron la vida de
vn siglo: tanto se arreglo à la Ley de Dios, y à
su observancia, que à los veinte y cinco años de
edad tenia vida de cinquenta, y à los treinta y
nueve las costumbres en tan alto punto, como
pudiera conseguir à los setenta y ocho años de
edad; de forma:

70.
Consumatus in brevi,
explevit tempora mul-
ta. Sap. 4.

QUE A LOS TREINTA Y NVEVE DE SU
vida, en que murió, corresponde la perfeccion
de vn Siglo.

Ciento y veinte años avia de vivir el hō-
bre

bre hasta que llegasse el Vniversal Diluuió, le dixo Dios à Noe, (71) dandole esse termino para que hizicse el Arca, en que avian de entrar el, y otros muchos para reservarse del estrago. Puso manos à la obra, y si el vn siglo es el termino de cien años en pluma de Ciceron, (72) todo vn siglo gastò en la obra Noe. Haze evidencia el Texto; dorque Noe tenia quinientos años quando empeçò la obra; (73) quando la acabò seiscientos; (74) veinte faltaban para cùplirse el termino; y esse parece, que le renunciò, pues pudiendo gastar ciento y veinte años en hazer el Arca, gastò solos ciento. Hizo Noe el computo por la Arismetica de sus virtudes, y por el de las misericordias de Dios, que no le tienen. (75) Y porque el hazer el Arca fue para salvar su vida, y otras muchas, se aplicò con tanto cuydado, por ser punto que tocaba en la salvacion, que en cien años consiguiò lo que pudiera en ciento y veinte. Nuestro Rey vivió solos treinta y nueve: pero en ellos, por lo que se aplicò à la salvacion de su Alma, consiguiò lo que otros lograron en ciento. Rey, que assi vive, vive mucho. Rey, que assi muere, cuenta à siglos las perfecciones de su vida.

Admira la resolucion que tomaron para enterrarle: pues no le pusieron la Clamyde Purpurea, ò Manto Real. Sin el lo llevaron al Pantheon; y siendo preeminencia de los Cavalleros Militares, que los vistan el Manto Defunctos; à el Rey no le pusieron el suyo, siendo Gran Maestro de todas las Ordenes Militares. O Etiquetas de Palacio! Ceremonias Palaciegas, pues se ha determinado en vuestro Consejo, que *al Rey que*

Ea

mue

71.

Genes. 6.

Eruntquè dies illius
centum viginti anno-
rum.

72.

Seculum est centum
annorum spatium.

Cicero.

73.

Noe verò cum quin-
gentorum esset anno-
rum. *Genes. 5.*

74.

Genes. 7.

75.

In multitudine miseri-
cordie tue. *Psalm. 68.*

muere sin hijos, le entierren sin el Real Manto. Y esto experimentò el mayor Monarca, porque le durara el dolor aun mas allà de la muerte. A Christo Señor Nueſtro puſo el Hebreo vn Manto, ò Clamyde de Purpura: para llevarle à morir, se le quitaron: (76) para enterrarle no se le puſieron, porque aun eſſe adorno le faltara en su muerte, siendo un Rey, à quien de justicia se le debió Corona, Cetro, Manto, y Purpura.

Embalsamado ya, y vestido de la misma suerte, que quando iba à su Real Capilla, le puſieron en vna cama de plata; en eſſa misma le puſieron quando acabò de nacer. Vniò los dos extremos del nacer, y del morir, porque ſegun la breuedad de su vida, y lo batido que eſtava en las memorias de la muerte, uniò la muerte con la vida: la ſuya no fue exalacion, que tiene duracion alguna; fue relampago brevissimo, pues paſò en nueſtro aprecio desde el vientre à el tumulo. (77)

Puſieronle à el cuello el Toyſon de Oro, y en la mano vn Cetro. No ponerle el Manto, y ponerle el Cetro, parece que fue disminuirle las glorias, y aumentarle las penas. El Espino fue el Rey de los arboles; (78) à eſte arbol llama Plinio Cetro, ò Eriſceptro, de còde tomò el nombre de Cetro el que tienen todos los Monarcas del mundo. A el nueſtro no le dan Purpuras, y le dan espinas; mas lo que pudo parecer culpable de ſcuydo, fue cùydado de la fineça, porque el amor de sus Vaſſallos, aun mas allà de la vida le acompañara en sus penas.

Llegò la hora, en que avian de llevarse el Cuerpo à San Lorenzo del Eſcorial; y con re-

Vc

Exue: unt eum clamide. Matib. 27.

Exue: unt eum clamide. Matib. 27.

Exue: unt eum clamide. Matib. 27.

Exue: unt eum clamide. Matib. 27.

Exue: unt eum clamide. Matib. 27.

De vtro translatus ad tumulum. Job 10.

Judicum 9.

verentes ceremonias, dignas de consagrarse à tan soberano Rey, le quitò vn superior Ministro el Toyson del cuello, y colocada esta prenda de baxo de vn Dofel, se entregaron las Guardias à el cuydado de no perderle de vista de dia, ni de noche, como en semejantes casos las Cohortes Pretorianas guardaban las Aguilas del Imperio, hasta que venia el Successor de la Corona. Assi se està, y guarda el Toyson precioso, hasta que venga el Señor DON PHILIPPE QVINTO, y se le ponga. Desde los tiempos de Jacob se sabe, que el Cetro de Judà estaba como en deposito, (79) hasta que llegara el Mesias, que era el que esperaban, que viniess. (80) En el mundo le daban priesta los Prophetas para que no se tardasse: (81) y vino quando le embiò su Eterno Padre. Venga nuestro Gran Rey Philipo, y pongase por ornamento el Collar de Oro, que esta prenda es la que vnicamente diferencia à los Reyes de España de los demás Reyes del Mundo. Venga à ceñirse la Corona, y con tan plausible fortuna, que se vean floridos estos campos Españoles; digamos con verdad, que ya aparecieron las flores en nuestros campos, (82) y pueda dezir en mudas, pero eficaces voces nuestro Rey Defuncto, que la fragancia de PHILIPPO QVINTO, hijo suyo por el amor, y sobrino por la sangre, respira aromas, como el campo mas florido. (83) Venga, y de la Corona trayga pendientes las flores, y no sean de Veleño, como las que traia por coligantes la Tyara, que estas infunden sueño, y España le ha menester, no Rey dormido, si no vigilante, y despierto. Sean Rosas, que tienen Corona para Principes, fragancia para Vassallos,

79.
Non auferetur sceptrū
de Judà. *Genes. 4.*

80.
Donec veniat, qui mittendus est. *Ibid.*

81.
Veni Domine, & noli tardare. *Ec. 1. f. in Offic.*

82.
Flores apparuerunt in terra nostra. *Cantic. 2.*

83.
Eccè odor filij mei sicut odor agri pleni. *Genes. 27.*

llos, y espinas, que punçen, no solo à los Vassallos para obedecer, si no à el Principe para mandar. Y por dezirlo todo: Venga sin tardança, y trayga las Flores de Lis, que embiadas de su Padre, y venidas por su mano, en España seràn tan bien recibidas, como baxadas del Cielo. Entre el nuevo Clodoveo Español à gobernar con felicidad en España: pero sirvale de entrar tambien en el conocimiento de que consiguiendo, como lo esperamos, Palmas, Laureles, y Triumphos, lo deberà todo, màs à las cenizas de Carlos, amoroso Padre suyo, que à el valor de sus milicias. Contra el sobervio Nicanor logrò Judas Macabeo el mayor triumpho, que vieron las edades todas. Diò gracias à el Cielo, y con reverente gratitud, conociò, que del triumpho toda aquella gloria, màs que à el valor de su espiritu, le debió à la espada de vn Defuncto, que segun la Vision mysteriosa de Adonias Sacerdote Summo, el Sancto Jeremias le avia puesto en la mano. (84) Triumphò el Sancto Rey Don Fernado en Sevilla, y como humilde reconociò, que si en la cinta llevaba puesta la espada de el Conde Fernan Gonçalez, y vn hueslo, à quien el Sancto Rey, como piadoso, contribuia veneraciones; màs que à el valor de su braço, à las cenizas del Conde debia el triumpho que gozaba. (85) Repetidas Victorias logrò el Reyno de Israel contra los Reyes opuestos à su ley, y à su Corona: pero todas las debieron à los polvos, que en la lucha con el Angel avia levantado Jacob; porque estos polvos eran las memorias de la muerte, y Jacob ya defuncto intercedia por ellos. Configa el Infante Don Fernando

de

84.

2. Machub. 15.

85.

Sandoval en la vida del
Conde Fernan Gonçalez.

de Aragon la Conquista de Antequera, porque la espada con que triumphaba, avia logrado victorias, como espada de dos Defunctos, vno el Còde, y otro el Sancto Rey Don Fernando. Y si nuestro Rey PHILIPPO QUINTO triumphaba, conozca, que deberà las Palmas, y los Laureles à las Reales Cenizas de su amoroso Padre Carlos Segundo. Trajano murió en la vltima conquista; pero sus cenizas entraron con triumpho en Roma, como si estuviera vivo; y oy se mira en la Plaza del Senado la Columna, en cuyo Capitel fueron colocadas, en que aprendian los Romanos gobierno, y valor.

Entre en España; y pues segun las noticias camina desde el quarto dia de Diciembre, y està al passo para Madrid, Corte suya, el Pantheon, y la Urna, en que yaze el Cadaver Real de Carlos; detengase como Viador, Caminante, y Passagero à estudiar los passos de la mejor vida. Entre, y visítele, que el Pantheon es la Sala de recebimiento mas compuesta para estudiar en la Visita las mejores maximas del Gobierno. A los Principes de Siria en el dia de la aclamacion à su Corona, les ponian à la vista entre viriles de Cristal vn desfigurado Cadaver. A el Emperador de los Avifinos; quando los coronan, entre otras advertencias, les ponen à los ojos vn salvilla colmada de tierra, para que conociesen que todas las glorias humanas tienen fin en las cenizas. Entre, y verà vn Rey, que en la vida se conocia mortal; que como hombre le diò su cuerpo à la tierra, porque era suyo: *Et revertatur pulvis in terram suam*; y que como Rey virtuoso se bolviò à Dios el Alma, que le avia

da



EPITAPHIO.

VIADOR, QVALQVIERA, QVE SEAS,
Aunque seas de la mas alta hierarquia,
pues en este mundo no eres mas que
peregrino, caminante que haze
transito à la otra vida,

DETENTE,

*Y en esse Real Turmulo hallaràs los mas
claros desengaños de esta.*

DETENTE, Y MIRA:

Sean tus ojos copas, por donde bebas
virtudes, pues son las puertas,
por donde el Alma tiene
el comercio:

*Ai veràs las cenizas de vn Rey;
que por lo recto, y ajustado de su vida
parecia inmortal, y ya has visto,
que tuvo fin.*

ADVIERTE

tu fin en el suyo,

*Y estudia cuidadoso en este Libro desquadrado;
como fue glorioso el suyo,
no sea infeliz el tuyo.*

CONOCE,

*Que si Arthemisa con desordenado amor se bebiò
las cenizas de su querido Mausolo; tu con amor
bien ordenado podràs beber las de tu Rey, y Señor,
para que à tu memoria, estomago del Alma,
dèn essas cenizas calor, y tengas aliento
para enmendar tu vida.*

DISCVRRE

*Con atencion, y conoceràs en principios de
Moral Filosofia, que de sus cenizas, y tus
lagrimas podràs confeccionar vn
colirio contra ceguedades
humanas.*

LEE
Con cuydado, y veràs el Cadaver de un
Monarca, à quien adornaron virtudes,
y desterrando vicios de esta Patria
aspire à mejor Patria,

Donde nuestro Rey, segun mi Piedad
lo entiende, como Justo vive, y como
Bienaventurado triumpho con
mejores Laureles, y eternas
Palmas.

DIXI

DISCURRE

Con atencion y conecras en principios de
Moral Filosofa, que de las cosas, y sus
laximas podria coneccionar un
colitio contra conegridas
humanas.